

Cimientos

UN CAMINO PARA LA INTEGRACIÓN

DESDE EL AÑO 2009, EL PROGRAMA CIMIENTOS ENTREGA CAPACITACIÓN Y ASISTENCIA PSICOSOCIAL A PERSONAS PRIVADAS DE LIBERTAD. ESTA INICIATIVA DE REINserCIÓN, QUE BUSCA ENTREGAR OPORTUNIDADES LABORALES A QUIENES NO HAN CONTADO CON ELLAS, HA BENEFICIADO A MÁS DE TRES MIL QUINIENTAS PERSONAS. DIVERSAS AUTORIDADES DEL PAÍS ESTÁN ANALIZANDO SU ESCALAMIENTO A NIVEL NACIONAL.

Por Beatriz Espinoza _Fotos Gentileza CChC

Con programas de intervención integral, Cimientos acompaña a los infractores de ley que están cumpliendo condena, en su proceso de transición desde el mundo penitenciario a la vida en sociedad, entregándoles capacitación en oficios de la construcción y habilidades blandas que contribuyan a su reinserción.

Hasta el momento, más de 3.500 personas privadas de libertad han aprobado las capacitaciones realizadas por Cimientos. En tanto, 1.514 que cuentan con beneficios de salida han sido beneficiadas por el programa, con un 82% de éxito en la obtención de trabajo.

Gendarmería de Chile resalta que, dentro de las iniciativas pioneras desarrolladas por Cimientos, se encuentra la primera planta intra-carcelaria de producción de pallets, inaugurada en 2017 en la cárcel de Rancagua. Esta tiene capacidad para que trabajen 25 personas privadas de libertad y ha alcanzado una producción de 5.000 pallets al mes.

“Cimientos vive su mejor momento gracias a los buenos resultados respecto de la inserción laboral de sus beneficiarios en las empresas del rubro de la construcción y por

el interés del actual gobierno en este tema”, destaca Matías Valdivieso, gerente general de la Corporación Cimientos, entidad ejecutora del proyecto y que está vinculada a la Cámara Chilena de la Construcción

Para Valdivieso, los buenos resultados se deben a varios factores, como la activa participación de las empresas socias de la CChC que entregan cupos laborales para esta iniciativa, el acompañamiento psico-socio-laboral de los psicólogos y trabajadores sociales de Cimientos y la mirada sistémica que proveen las instituciones participantes acerca del complejo proceso que implica Cimientos. En este último aspecto es muy relevante la coordinación entre la CChC, Gendarmería de Chile, las empresas, los organismos capacitadores, el SENCE, los profesionales del programa y los propios beneficiarios.

LÍNEAS PROGRAMÁTICAS

El primer piloto del Programa Cimientos fue desarrollado en Santiago el año 2009, obteniendo inmediatamente el apoyo de las empresas socias de la Cámara Chilena de la Construcción. Luego, en 2011, se inició una segunda experiencia en la ciudad de Con-

cepción, que se consolidó a partir del año 2012. Actualmente, el programa cuenta con tres modalidades.

Cimientos I está dirigido a personas que pueden acceder a espacios de libertad, a través de permisos de salida controlada. Está enfocado a la capacitación y al proceso de inserción en el mundo del trabajo con acompañamiento psico-socio-laboral. Los internos deben tener ciertas características: ser mayores de 18 años, haber sido condenados por un período superior a tres años y que les falte más de un año para el cumplimiento de su condena. No pueden participar los que hayan cometido delitos contra la familia y/o menores de edad, homicidio calificado y delitos sexuales. Están excluidos quienes tengan trastornos graves de personalidad y consumo problemático de drogas.

Para las personas que, producto de los tiempos de condena y tipo de delito, no pueden acceder al medio libre, se implementó Cimientos II, que otorga capacitación laboral intrapenitenciaria, es decir, dentro de las unidades. Ahí los internos construyen, reparan o mejoran espacios que ellos mismo utilizan dentro de los penales.

Finalmente, Cimientos III instala, dentro



Matias Valdivieso,
gerente Corporación Cimientos.

MÁS DE 3.500 personas privadas de libertad han aprobado las capacitaciones realizadas por Cimientos. En tanto, 1.514 que cuentan con beneficios de salida han sido beneficiadas con el programa, con un 82% de éxito en la obtención de trabajo.



Cimientos I está dirigido a personas que pueden acceder a espacios de libertad, a través de permisos de salida controlada.

del recinto, una unidad productiva de fabricación de pallets, otorgando trabajo formal y estable a los reclusos, con capacitaciones técnicas específicas previas. Para Cimientos II y Cimientos III no se exigen requisitos especiales, pues Gendarmería de Chile se encarga de proveer los listados con los nombres de los participantes, según procedimientos institucionales.

Este año, Cimientos se desarrolla en los centros penitenciarios de Arica, Santiago, Chillán y Concepción. En años anteriores se realizó en Antofagasta, Valparaíso y Rancagua. Cimientos II cuenta con experiencias en la mayoría de las cárceles de Chile y Cimientos III, en Rancagua.

Alejandro Arévalo, subdirector técnico del área de Reinserción de Gendarmería, destaca el proyecto que se desarrolla en el Complejo Penitenciario de Valparaíso. “Involucra capacitación en multioficios, colocación laboral y certificación de competencias laborales. Es una iniciativa regional donde la CChC y Cimientos se encuentran colaborando desde sus inicios, proponiendo una metodología adecuada a las necesidades de intervención”, opina.

Entre los desafíos futuros, el gerente general de la Corporación Cimientos sostiene que este programa debe crecer a más recintos penitenciarios, para mejorar las

“CIMIENTOS VIVE SU MEJOR

momento, gracias a los buenos resultados respecto de la inserción laboral de sus beneficiarios en las empresas del rubro de la construcción y por el interés del actual gobierno en este tema”, destaca Matías Valdivieso, gerente general de la Corporación Cimientos.

condiciones de trabajo de un mayor número de personas. “Por otro lado -culmina Valdivieso- hay que dar todas las facilidades para que las autoridades interesadas en él lo puedan escalar, con las mejoras o adaptaciones que se requieran para atender a la población penitenciaria a la que Cimientos no pueda llegar”.

Arévalo agrega que este tipo de iniciativas están en plena sintonía con los lineamientos del gobierno en materia penitenciaria. “El éxito del programa Cimientos se debe a una alianza público-privado hecha realidad. Los procedimientos de ambas partes se han adecuado y complementado a través de un trabajo conjunto que se ha logrado con reuniones constantes y con una mirada de integración, que tiene un

fin común, que es la inserción laboral de personas en conflicto con la ley. Creemos firmemente que Cimientos debiera estar presente en cada establecimiento penitenciario del país”, comenta.

La iniciativa sirvió de ejemplo para iniciar el Programa Chile 1x1, una alianza entre la Confederación de la Producción y del Comercio (CPC), los ministerios de Justicia, Desarrollo Social y del Trabajo, el Sename y Gendarmería de Chile para potenciar la rehabilitación y la reinserción de las personas que estuvieron privadas de libertad o cumplieron medidas alternativas o penas sustitutivas. Este busca que las empresas vinculadas a la CPC les den empleo y acompañamiento con el fin de que puedan reinsertarse.



Alejandro Arévalo, subdirector técnico del área de Reinserción de Gendarmería.



Planta intra-carcelaria de producción de pallets, inaugurada en 2017 en la cárcel de Rancagua.